



ISSN: 2981-4103 (en línea)

revista TEXTOS



Escuela de Educación y Pedagogía

L29



UPB
Universidad Pontificia Bolivariana

© **Revista Textos, No. 29**

© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana
Vigilada Mineducación

ISSN: 2981-4103 (en línea)

Periodicidad Anual

Año 2025

Escuela de Educación y Pedagogía

Gran Canciller UPB y arzobispo de Medellín: Mons. Ricardo Tobón Restrepo

Rector General: Padre Diego Marulanda Díaz

Vicerrector Académico: Álvaro Gómez Fernández

Decano Escuela de Educación y Pedagogía: Juan Francisco Vásquez Carvajal

Editor de la Revista: Mateo Muñetones Rico

Compiladores: Juan Carlos Echeverri Álvarez, Mateo Muñetones Rico, Mariana Jaramillo Mosquera y Wendy Gutiérrez Oñate

Comité editorial estudiantil: Elizabeth Córdoba Mesa; Ana Sofía Camacho Suárez; Carolina Echavarría Quintero; Salomé Gil Rico; Sara Garcés Villa; María José Vélez Gutiérrez; Laura Victoria Santamaría Trujillo; Sebastián Vélez Vargas; Steward Pérez Epalza; Víctor Manuel Arias Zapata; Isaac Daniel Jiménez Carrascal; Juan Carlos Echeverri Álvarez

Coordinadora Editorial UPB: Lisa M. Colorado Rodríguez

Producción: Ana Milena Gómez Correa

Diagramación: Editorial UPB

Corrección de estilo: Ana Isabel Torres

Dirección Editorial:

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2024

Correo electrónico: editorial@upb.edu.co www.upb.edu.co

Medellín-Colombia

Radicado: 2310-02-05-24

Para la reproducción parcial o total de los artículos debe citarse la fuente.

Órgano de divulgación de la Escuela de Educación y Pedagogía de la Universidad Pontificia Bolivariana.

Autores latinoamericanos

Gabriela Mistral: la autora que escribió por los que no sabían leer

Mariana Jaramillo Mosquera

mariana.jaramillomo@upb.edu.co

Resumen

El presente trabajo aborda la vida y obra de Gabriela Mistral: literata, pedagoga y feminista. Se parte de una narración que ilustra, primero, elementos biográficos y epistemológicos de la autora; segundo, la influencia de José Vasconcelos y la postura de acuerdo entre ambos frente a la Reforma Educativa; tercero, el contexto del analfabetismo en América Latina durante el siglo XX, en conjunto con datos estadísticos sobre el fenómeno; cuarto, el impacto de Gabriela Mistral en la alfabetización del continente, a través de la instauración de escuelas y la publicación de obras literarias dirigidas a las mujeres. Al hacer un análisis de la vida y obra de Mistral, la pedagogía obtiene información sobre los avances en educación durante el siglo XX en América Latina sobre la importancia de la identidad cultural en el proceso educativo.

Palabras clave: Gabriela Mistral; educación; analfabetismo; literatura; educación para las mujeres; reforma educativa; José Vasconcelos

Entre la educación y la literatura

Lucila Godoy Alcaayaga, conocida con el pseudónimo de Gabriela Mistral, fue una poetisa chilena galardonada con el premio Nobel de literatura y una de las figuras literarias y la educativas más reconocidas en América Latina durante el siglo XX. Nació el 7 de abril de 1889 en Vicuña, Chile. Fue autora por naturaleza y para la naturaleza, pues creció rodeada de escritura y montañas. En sus obras otorga protagonismo a la naturaleza y el campo; destaca su sensibilidad emocional y su acercamiento a temas como la identidad, los derechos de la mujer, la maternidad y el analfabetismo. En el campo de la educación se dedicó a la transformación de políticas educativas como la Reforma Educativa de México. Su legado perdura como un testimonio de la riqueza cultural de América Latina.

Desde su infancia, Mistral estuvo influenciada por su hermana materna, la maestra Emelina Molina; quien contribuyó en su ingreso a la *Escuela de La Compañía Baja* como docente ayudante cuando Mistral tenía 16 años –alrededor de 1905–. Se desempeñó como maestra en *La Cantero* hasta 1907; y en 1910 aprobó los exámenes especiales de la *Escuela Normal de Preceptoras*, por lo que se mudó a Santiago para continuar con sus estudios. Trabajó como maestra en las ciudades de Traiguén, Antofagasta y Temuco. Mientras tanto, sus escritos se publicaban en los periódicos *El Coquimbo* y *la Voz de Elqui*, en los que se encuentran textos como *La instrucción de la mujer*, que habla de la importancia de la ilustración de la mujer a principios del siglo XX y muestra los primeros trazos de su pluma como defensora de la formación educativa para mujeres; en esencia, defendió que “instruir a la mujer es hacerla digna y levantarla. Abrirle un camino más basto de porvenir, es arrancar la degradación de muchas de sus víctimas” (Mistral, 1906/1992, p. 44).

Por invitación de José Vasconcelos, en 1922 viajó a México con el propósito de colaborar en la creación de bibliotecas populares y en la reforma educacional. Juntos trabajaron por la alfabetización de indígenas y la construcción de escuelas rurales. En 1922 también se publicó su primer libro *Desolación*; esta obra le dio reconocimiento y prestigio en el ámbito internacional y la consolidó como promesa de la literatura latinoamericana. A *Desolación* le siguió la publicación de *Lecturas para mujeres* (1922) y en 1924 la primera versión de su libro *Ternura*.

Durante la década de 1930 escribió y dictó conferencias en América Central, Estados Unidos y Europa. Además, se desempeñó como cónsul de Madrid en 1933 y, dos años después, en 1935 fue ascendida a cónsul de segunda clase en Lisboa. Hacia 1938 retornó a Chile y publicó su libro *Tala*. Mientras tanto, influencias literarias latinoamericanas como Pedro Aguirre Cerda y Adelaida Velasco Galdós la postulaban para el Premio Nobel de Literatura, galardón que recibió en 1945 en Suecia. Años después, en 1951, se le otorgó el Premio Nacional de Literatura en Chile. En 1953, la nombraron cónsul en Nueva York, cargo por el que se relacionó con la escritora estadounidense Doris Dana, albacea oficial de Mistral.

Mistral falleció el 10 de enero de 1957 en Nueva York, por complicaciones derivadas del cáncer de páncreas. Tras su muerte, aparecieron compilaciones de prosas, poemas y cantos de la poetisa, como *Motivos de San Francisco* (1965), *Poema de Chile* (1967) y *Magisterio y Niño* (1979) –Que se escribió luego de la visita de Mistral a México, en el texto narra: “allí gocé de observar el ingenio que tiene el indio. [...] Vi sobre todo la sed de leer, de escribir, recitar, danzar y cantar que posee el pueblo indígena. La alfabetización iba de mes en mes liquidando centenares de analfabetos” (Mistral, 1956, p. 200)–. Desde la publicación de estas obras, otros poetas como Jaime Quezada se han dedicado a estudiar su

obra. En la actualidad, casi todas las ciudades de Chile cuentan con alguna plaza, calle o avenida bautizada bajo el nombre de la poetisa; y existen instituciones nombradas en su honor, como la Universidad Gabriela Mistral y el Centro Cultural Gabriela Mistral, en Santiago, Chile.

La influencia de Vasconcelos

Si hubo un personaje capaz de movilizar cambios en favor de la enseñanza rural en América Latina, fue José Vasconcelos: político, abogado, escritor, educador, escritor y funcionario público mexicano. De acuerdo con Valenzuela (2002), durante su labor como ministro de Educación, Vasconcelos desató sobre México una movilización general en favor de la enseñanza rural que se ubicaba en el marco de la Reforma Agraria y la construcción de escuelas campesinas. El político construyó un proyecto de grandes dimensiones y soñó con llevarlo a todos los rincones de México. Para lograrlo, se rodeó de un grupo de humanistas latinoamericanos entre los que figuran los nombres de Jaime Torres Bodet, Julián Carrillo, Pedro Enríquez y Gabriela Mistral.

Vasconcelos trabajó en la Reforma Educativa de México y mencionó sus aportes en la obra *El Desastre* (1938), en la cual expone que su plan educativo se dividió en tres departamentos que abarcan lo que él consideraba institutos de cultura: escuelas, bibliotecas y bellas artes. Además, en el libro menciona que estableció departamentos auxiliares como el de Enseñanza indígena, al que se refiere como una forma de integrar al indígena al resto de la población a través de la alfabetización. Vasconcelos se dedicó, así, a construir bibliotecas, ampliar las plantas docentes de las instituciones educativas y enviar maestros a las zonas rurales mexicanas.

Mistral trabajó con Vasconcelos en función de la instalación de las escuelas rurales, la construcción de bibliotecas y la edición de libros como *Lecturas para mujeres* (1923) y el proyecto *Lecturas clásicas para niños* (1924); obras implementadas en los contenidos curriculares que usaban los maestros misioneros en sus visitas a comunidades rurales. Esta última obra, editada por Mistral, cuenta con un prólogo escrito por Vasconcelos, por lo que se trata de un trabajo colaborativo. La voluntad que tenía Vasconcelos de alfabetizar México permeó la obra de Mistral, pues la poetisa escribió sobre los pueblos indígenas y la educación para la niñez durante su estancia en el país mexicana¹.

1 Entiéndase por *mexica* el territorio antes conocido como Tenochtitlan, después llamado por los colonizadores como *aztecas* y donde hoy se ubica la Ciudad de México. Sea esta palabra,

En *Magisterio y Niño* (1979) Gabriela Mistral retomó planteamientos expuestos por José Vasconcelos, como la falta de material literario para la niñez. Con esta temática, Vasconcelos criticó la graduación de lecturas para niños según los diferentes niveles de instrucción primaria, y alegó que el material existente no era más que una adaptación débil del sistema anglosajón y que “nuestros textos de segundo y tercer año son una prueba lamentable de que apenas copiamos las formas de la cultura, pero sin penetrar su intención” (Vasconcelos, como se citó en Alcubierre y Bazán, 2008, p. 163). Luego, Mistral escribió en su obra capítulos como *Infancia rural* (1979) e *Imagen y palabra en la educación* (1979), en los cuales propone que la infancia del campo es un privilegio al que pocos pueden acceder, pero es un privilegio que debe ser protegido y nutrido a través de la literatura.

Gabriela Mistral apoyó las ideas de Vasconcelos, prueba de ello es su estancia en México y el trabajo que realizaron juntos en pro de la Reforma Educativa; en los textos de Mistral se encuentran memorias de su viaje y su labor en este país: “Guardo el recuerdo de esas y de otras invenciones del gran reformador José Vasconcelos, quien alfabetizó con la ayuda de los maestros misioneros, del cine y de la radio a millares de campesinos” (Mistral, 1979, p. 199). La labor de Mistral en México, además del trabajo realizado con Vasconcelos, significó la escritura de sus primeros versos enfocados en la educación para indígenas, como ella misma lo diría: “Allí tuve yo la alegría de aprender que ha sido una vieja y malhadada superstición aquello de que el indio americano padece de una incapacidad intelectual irredimible” (Mistral, 1979 p. 199).

El alfabetismo en América Latina durante el siglo XX: un reto para la educación

La tasa de analfabetismo para la población de 15 años y más es la medida estándar de logro educativo; sin embargo, no constituye la totalidad de la medición de calidad educativa en procesos de enseñanza. De acuerdo con Hunt (2009) su desventaja reside en una visión incompleta de la educación, pues el alfabetismo es solo el primer peldaño en la escalera del logro educativo y, mientras el mundo avanza en tecnología y globalización, la escalera educativa adquiere más peldaños. No obstante, los indicadores de analfabetismo tienen una ventaja: aparecen en más del 90 % de censos en América Latina durante el siglo XX, y a través de

la oportunidad para reconocer el valor indigenista del pueblo mexicano que incidiría en el pensamiento de Vasconcelos y Mistral.

ellos pueden comprenderse el contexto y los avances del proceso educativo en cuanto a lectura y escritura.

Investigaciones de Thorp (1998) demostraron que durante el siglo XX el analfabetismo en América Latina descendió: pasó de un 68,1 % en 1900 a 11,5 % en el 2000², como se evidencia en la Tabla 1. El descenso incluyó el acceso de más personas al sistema educativo y un avance en la formación en lectoescritura. Por otra parte, estudios de Hunt (2009) hallaron que el período de mayor descenso en las tasas de analfabetismo ocurrió a partir de la mitad del siglo. Esto pudo darse por dos razones: primero, los países latinoamericanos comenzaron a establecer escuelas primarias en zonas rurales; segundo, la expansión masiva de educación primaria tuvo efectos sobre las tasas de analfabetismo. En definitiva, la reducción de la tasa se relacionó con las fuerzas de cambio económico en el continente y las reformas educativas; pero tras ellas figuró la participación de autores como Gabriela Mistral, quien propició la creación de escuelas que formaron en lectura y escritura a miles de jóvenes y niños en países como México y Chile.

Tabla 1. Tasa de analfabetismo en América Latina durante el siglo XX

| Año | América Latina | | |
|------|--------------------|-----------------|---------|
| | Promedio ponderado | Promedio simple | Mediana |
| 1900 | 68,1 | 69,1 | 70,2 |
| 1950 | 42,1 | 44,6 | 46,5 |
| 2000 | 11,5 | 13,3 | 9,4 |

Nota. Adaptado de Thorp, *Progress, Poverty, and Exclusion; An Economic History of Latin America in the Twentieth Century.* (1998)

La participación de Gabriela Mistral en la alfabetización en América Latina cooperó en el descenso de la tasa de analfabetismo: en Chile, su país natal, impulsó la *Ley de Instrucción Primaria Obligatoria* y trabajó por la primera infancia. De acuerdo con la Universidad Pedagógica Nacional (UNIPE) (2016), la influencia de Mistral en la Ley significó una reducción progresiva del analfabetismo en Chile en la década de 1920 los indígenas y las mujeres. Así lo dijo ella misma: “Yo hablo por muchos que no pueden hablar, y hablo porque es necesario que en tales regiones del mundo se añada a los códigos el delito, a la vez desconocido y

2 Las cifras se aplican a adultos de 15 años o más. Las cifras del año 1900 no incluyen a la República Dominicana ni a Nicaragua.

frecuente, de la xenofobia” (Mistral, 1979, p. 196). En esencia, Mistral fue poeta y literata, pero nunca dejó de ser educadora.

En la obra *La instrucción de la mujer* (1906/1992), Mistral hizo declaraciones que encaminaron la ruta de formación en lectura y escritura para mujeres durante el siglo XX; pues estuvo presente en ella el deseo de que las mujeres latinoamericanas tuvieran acceso a la educación y lograran instruirse en temas más allá de la organización y gestión del hogar. Historiadores e investigadores lo plantean así: “A Mistral le interesó poner en su centro su oposición a aquella idea muy instalada en la sociedad de entonces, de que la mujer estaba solo para dirigir todo lo concerniente al hogar” (Gorrochotegui, 2022, p. 169). La autora, a través de sus palabras, luchó por un tema que aún no se trataba oficialmente en aquel entonces: el acceso a la educación para las mujeres.

Gabriela Mistral: líder en educación feminista desde las raíces latinoamericanas

El acceso a la educación para las mujeres fue el primer paso de la lucha feminista en América Latina; impulsado por mujeres indígenas, campesinas y latinas. Mistral fue pionera en la defensa de la educación para mujeres en el continente; la autora defendió la idea de que todas las mujeres debían recibir formación educativa y lo planteó a través de su literatura. Los títulos de las obras, por ejemplo, dieron a entender que eran lecturas diseñadas para mujeres; el contenido exaltó la inteligencia de la mujer latina, y Mistral en sí misma era una de ellas. Ya no eran las norteamericanas o europeas quienes intentaban defender una causa, con Gabriela Mistral se unió a la lucha un nuevo nombre que pertenecía a las montañas del pueblo chileno y que conocía las problemáticas de acceso a la educación en la región.

Mistral, mujer mestiza y campesina, rompió con la narrativa predominante de que solo las mujeres de América del Norte o Europa podían liderar movimientos feministas; su identidad latina y su conexión con América Latina añadieron una perspectiva única y diversa a la lucha feminista. Desde el punto de vista de Mistral, la mujer latina debía aparecer como aprendiz en la educación, debía leer, escribir y debatir. Ahora bien, con la configuración de la mujer como aprendiz, en consecuencia, apareció también la figura de la mujer como enseñante; esa imagen de maestra desde los primeros años de escuela hasta la universidad; esa visión de la mujer como profesional que, además de ser capaz de leer, puede enseñar a leer a otros. La mujer, de quien se debatió su instrucción, ahora pudo comenzar a instruir.

En este contexto, la contribución de Mistral a la educación de las mujeres fue más allá de la teoría y extendió una transformación a zonas rurales y distantes, desafió normas establecidas y sentó las bases prácticas y epistemológicas para que las mujeres latinoamericanas tuvieran un papel más destacado en la esfera educativa y social. Aun cuando la autora hizo una pausa en su labor de maestra para dedicarse a la literatura, seguía luchando por la educación a través de la literatura, así lo refirió ella misma:

Yo dejé la enseñanza hace muchos años, pero como el oficio pedagógico es una vocación vertical y no un mero asunto de cargos y sueldos, nunca cesé de perseguir en los escaparates de librerías los libros nuevos y novedosos de mi antiguo oficio". (Mistral, 1956, p. 198)

En resumen, la influencia de Mistral en la educación trascendió las aulas y llegó a las raíces de comunidades rurales, desafió convenciones y estableció un legado epistemológico. Aunque en sus últimos años no se dedicó tanto a la enseñanza por centrarse en la literatura, su compromiso perduró en la búsqueda constante de conocimiento y su incansable defensa de la educación; lo que reveló que, para ella, la pedagogía no era una ocupación pasada, sino una vocación arraigada en su ser.

Consideraciones finales

Gabriela Mistral se ha descrito en este artículo como maestra y defensora del acceso a la educación para las mujeres; sin embargo, no hay que olvidar que además de enseñar y luchar, Mistral escribió. Las ideas y propuestas de Mistral fueron planteadas a través de su escritura, pues fue autora por excelencia; tomó elementos de su región y los convirtió en palabras; tomó las injusticias de su tierra y los convirtió en relatos y poemas. Los protagonistas de sus escritos eran las mujeres de su propia región, los campesinos que visitó en México, los indígenas que conoció junto a José Vasconcelos; y los amores que la acompañaron. Su interés en las mujeres, los campesinos y los indígenas tenía un patrón común: las minorías. Mistral defendió los derechos educativos de las minorías a través de la escritura y resaltó importancia de la identidad cultural en el aprendizaje. Por este motivo, se propone para futuras artículos analizar su obra en relación con la narrativa literaria.

Gabriela Mistral utilizó la literatura para defender sus ideales pedagógicos, pero también utilizó sus ideales pedagógicos para defender sus ideales literarios. Nunca dejó de plasmar en sus poemas la esencia de su nacionalidad chilena y su

amor por la diversidad cultural latinoamericana. Apoyó, a través de la literatura, la idea de que valía la pena escribir sobre lugares que habían sido dejados de lado, y sentó las bases para que más autores latinoamericanos exaltaran su región y las minorías que allí habitaban. Así lo expresó en *Poema de Chile* (1967):

En montañas me crie
con tres docenas alzadas.
parece que nunca, nunca,
aunque me escuche la marcha,
las perdí, ni cuando es día
ni cuando oes noche estrellada,
y aunque me vea en las fuentes
la cabellera nevada
las dejé ni me dejaron
como a hija trascordada. (p. 73)

Referencias

- Alcubierre, B. y Bazán, R. (2008). Lecturas clásicas para niños: contexto histórico y canon literario. *Sociocriticism*, 23(1-2), pp. 159-200. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4637140>
- Gorrochotegui, A. (2022). La formación de la mujer en Gabriela Mistral: un breve análisis en torno a tres textos publicados entre 1903 y 1923. *Escritos*, 30 (65), pp. 164–182. <https://doi.org/10.18566/escr.v30n65.a01>
- Hunt, S. (2009). América Latina en el siglo XX: ¿Se estrecharon las brechas o se ampliaron más? En E. Gonzales y J. Iguíñiz (Eds.). *Desarrollo económico y bienestar: homenaje a Máximo Vega-Centeno* (pp. 23-53). Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://doi.org/10.18800/9789972428739.001>
- Mistral, G. (1979). Imagen y palabra en la educación. En *Magisterio y Niño* (pp. 195-205). Editorial Andrés Bello.
- Mistral, G. (1979). Infancia rural. En *Magisterio y Niño* (pp. 57-59). Editorial Andrés Bello.
- Mistral, G. (1906). La instrucción de la mujer. En Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Ed.). *Gabriela Mistral en la Voz de Elqui*, (1992). (pp. 43-45).
- Mistral, G. (1923). *Lecturas para mujeres*. Biblioteca Nacional de Chile.
- Mistral, G. (1967). *Poema de Chile*. Editorial Pomaire. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-7917.html>

- Thorp (1998). *Progress, Poverty, and Exclusion; An Economic History of Latin America in the Twentieth Century [Progreso, pobreza y exclusión: Una historia económica de América Latina en el siglo XX]*. Johns Hopkins University Press. <https://hdl.handle.net/11362/42907>
- Unipe: Universidad Pedagógica Nacional. (2016, abril 8). *Gabriela Mistral – Serie Maestros de América Latina*. [Video]. YouTube. <https://youtu.be/oT2jGCaHXRY>
- Valenzuela, Á. (2002). Gabriela Mistral y la reforma educacional de José Vasconcelos. *Reencuentro*, (34), pp. 9-27. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34003402>
- Vasconcelos, J. (1938). *El desastre*. Editorial Trillas.